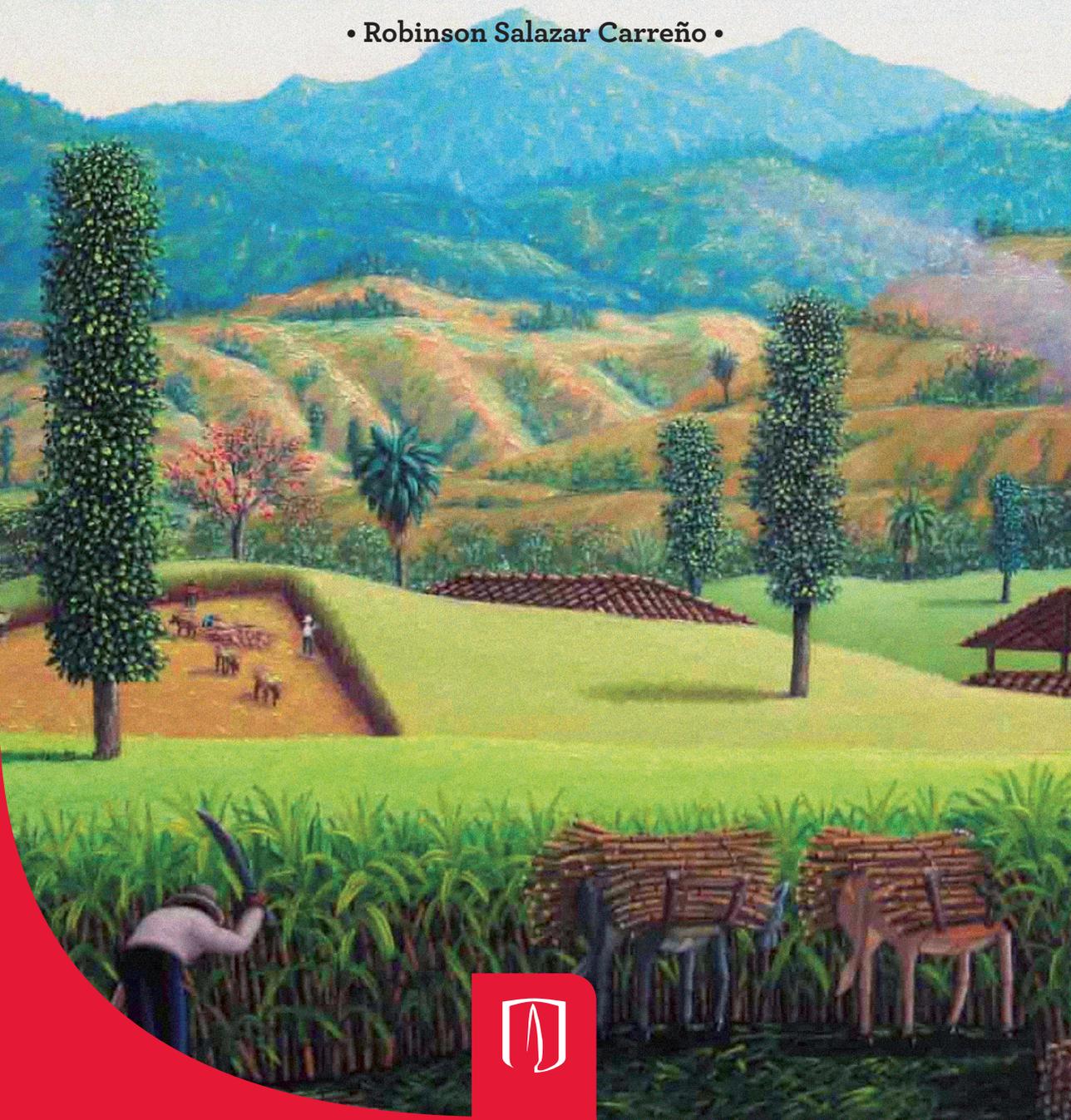


— COLECCIÓN PROMETEO —

# Tierra y mercados

Campeños, estancieros y hacendados en la  
jurisdicción de la villa de San Gil (siglo XVIII)

• Robinson Salazar Carreño •







# **TIERRA Y MERCADOS**



**TIERRA Y MERCADOS**  
**CAMPESINOS, ESTANCIEROS Y HACENDADOS EN LA JURISDICCIÓN**  
**DE LA VILLA DE SAN GIL (SIGLO XVIII)**

**Robinson Salazar Carreño**

**Universidad de los Andes**  
**Facultad de Ciencias Sociales-CESO**  
**Departamento de Historia**

Salazar Carreño, Robinson

Tierra y mercados. Campesinos, estancieros y hacendados en la jurisdicción de la Villa de San Gil, siglo XVIII / Robinson Salazar Carreño. -- Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Historia, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales; Ediciones Uniandes, 2011.

222 pp. ; 17 x 24 cm

ISBN 978-958-695-661-1

1. Tenencia de la tierra -- San Gil (Santander, Colombia) -- Siglo XVIII 2. Campesinos -- Condiciones económicas -- San Gil (Santander, Colombia) -- Siglo XVIII 3. Haciendas -- Historia -- San Gil (Santander, Colombia) -- Siglo XVIII 4. San Gil (Santander, Colombia) -- Historia -- Siglo XVIII 5. San Gil (Santander, Colombia) -- Condiciones económicas -- Siglo XVIII I. Universidad de los Andes (Colombia). Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Historia II. Universidad de los Andes (Colombia). CESO III. Tít.

CDD. 986.125

SBUA

Primera edición: noviembre de 2011

© Robinson Salazar Carreño

© Universidad de los Andes

Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Historia,  
Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales (CESO)

Ediciones Uniandes

Carrera 1 núm. 19-27, edificio AU 6, piso 2

Bogotá D. C., Colombia

Teléfonos: 339 49 49/339 49 99, ext. 2133

<http://ediciones.uniandes.edu.co>

[infeduni@uniandes.edu.co](mailto:infeduni@uniandes.edu.co)

ISBN: 978-958-695-661-1

Diseño de cubierta: Víctor Gómez

Fotografía de cubierta: Carlos Alberto González Montoya

Corrección de estilo: Manuel de Zubiría

Diagramación: Leonardo Cuéllar

Impresión: Editorial Kimpres Ltda.

Calle 19 sur núm. 69C-17, Bogotá D. C.

PBX: 413 68 84

[info@kimpres.com](mailto:info@kimpres.com)

Impreso en Colombia – Printed in Colombia

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

# Contenido

AGRADECIMIENTOS	1
INTRODUCCIÓN	3
I. LOS CICLOS DE LA TIERRA Y EL MERCADO DE LA PROPIEDAD RURAL EN LA VILLA DE SAN GIL EN EL SIGLO XVIII	9
1. Espacio y patrones demográficos	12
2. La tierra y sus fluctuaciones	21
2.1. El movimiento secular o el creciente mercado de tierras	21
2.2. Expansiones y contracciones: los ciclos del mercado de tierras	23
II. PRECIOS, PREDIOS, SITIOS Y LA FRAGMENTACIÓN DE LA PROPIEDAD RURAL	43
1. Los precios: un indicador de la fragmentación de la tierra	44
2. Tipos de predios en el mercado de tierras	51
3. La geografía del mercado inmobiliario rural	53
4. De la fragmentación de la tierra a la propiedad dispersa	57
5. Gravámenes y otras formas de pago	61
6. Compradores y vendedores en el mundo rural de la jurisdicción de San Gil	65
III. EL UNIVERSO CAMPESINO DE LA VILLA DE SAN GIL Y SU JURISDICCIÓN EN EL SIGLO XVIII	71
1. Cultivar, tejer y cebar: las faenas campesinas	74
2. Una aproximación a los campesinos y sus caudales	84
2.1. Bienes muebles e inmuebles	88
2.2. La movilidad social del campesinado	95

3. El trabajo rural y los campesinos sin tierra:	
arrendatarios, jornaleros y concertados	100
3.1. “Otorga que arrienda” o la lógica de la renta de la tierra	101
3.2. Los peones jornaleros	106
3.3. “Solicitando vivir sujeto a concierto”	111
4. Mercados campesinos o el ideal de la autosuficiencia	114
IV. HACIENDAS Y ESTANCIAS. LA VILLA DE SAN GIL EN EL SIGLO XVIII	125
1. Grandes propiedades en San Gil en el siglo XVIII	127
1.1. Haciendas: clasificación e instalaciones	127
1.2. Estancias: clasificación e instalaciones	146
2. Los sistemas de trabajo de las grandes propiedades	158
2.1. Los indios como fuerza de trabajo rural	159
2.2. La mano de obra esclava	161
2.3. Jornaleros, concertados y arrendatarios.	
El sistema de trabajo libre	164
3. Mercados y circulación de la producción de las grandes propiedades	167
4. Los señores de la tierra: estudio de casos	170
CONSIDERACIONES FINALES	179
BIBLIOGRAFÍA	185
ANEXOS	195

## Lista de mapas, tablas, figuras e imágenes

MAPA 1.	Jurisdicción de San Gil durante el siglo XVIII	14
MAPA 2.	Sitios con mayor circulación de tierras en la jurisdicción de la villa de San Gil (1694-1810)	55
MAPA 3.	Haciendas de San Gil (siglo XVIII)	132
TABLA 1.	Cabezas de familia de la jurisdicción de San Gil (1753)	18
TABLA 2.	Censo de la población de la antigua jurisdicción de San Gil (1779)	18
TABLA 3.	Población de la antigua jurisdicción de San Gil (1825)	19
TABLA 4.	Tipos de predios transados en la jurisdicción de la villa de San Gil (1694-1810)	52
TABLA 5.	Circulación de tierras por sitios en la jurisdicción de la villa de San Gil (1694-1810)	54
TABLA 6.	Patrimonio de la población de la jurisdicción de San Gil según los avalúos (siglo XVIII)	85
TABLA 7.	Haciendas de la jurisdicción de San Gil (siglo XVIII)	133
TABLA 8.	Infraestructura de la Santa Úrsula de la Vega (1770)	138
TABLA 9.	Infraestructura de la hacienda de Pescadero (1720)	139
TABLA 10.	Ganados de estancieros en la jurisdicción de la villa de San Gil (1694-1810)	152
TABLA 11.	Valores en pesos de plata de 8 reales de las instalaciones de la estancia ubicada en la Cabuya del Fonce (parroquia del Valle de San José) (1768)	157
TABLA 12.	Población esclava de hacendados y estancieros en la jurisdicción de la villa de San Gil (1694-1810)	162
TABLA 13.	Transacciones de predios rurales del padre Juan de Bustamante	171
TABLA 14.	Transacciones de predios rurales de don Nicolás de Rueda	174
FIG. 1.	Serie de transacciones de tierras y tendencia lineal en la jurisdicción de la villa de San Gil (1694-1810)	22
FIG. 2.	Los ciclos del mercado de tierras en la jurisdicción de la villa de San Gil (1694-1810)	24
FIG. 3.	Series de precios de las tierras en pesos de plata de 8 reales en la jurisdicción de la villa de San Gil (1694-1810)	45

IMAGEN 1. Arriero hacia Curití	20
IMAGEN 2. Propiedad trapichera	47
IMAGEN 3. Trapiche de madera de tres masas	81
IMAGEN 4. Pequeñas propiedades campesinas	87
IMAGEN 5. Día de mercado	117
IMAGEN 6. Hacienda trapichera	136
IMAGEN 7. Los ganados y las yuntas	154
IMAGEN 8. Intercambio de productos en el mercado local	168

## Agradecimientos

Al Departamento de Historia de la Universidad de los Andes por haberme abierto sus puertas para ser uno de sus estudiantes de la Maestría en Historia. A Mauricio Nieto, Hugo Fazio, Katherin Bonil, Elena Quintero, María Margarita Fajardo y al personal administrativo; a todos mis profesores en especial a Diana Bonnett por ofrecerme su tiempo, paciencia y conocimientos en la dirección de este trabajo de investigación. También a Margarita Garrido, Jaime Borja, Adriana Maya, Martha Herrera, Decsi Arévalo y Sergio Mejía por brindarme su apoyo y amistad durante mi estadía en Bogotá.

A mis profesores de la Escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander, a quienes les debo mucho.

A don Wilson Massey, don Manuel Pérez, Miguel Lorenzo Rueda, Manuel Carreño y Yanneth, amigos en los archivos de San Gil y el Socorro. También al personal del Archivo General de la Nación.

A Carlos González por permitirme ilustrar esta investigación con sus bellas obras.

A mis amigos y compañeros de clase por su acogida y voces de aliento.

A mis padres por su apoyo y amor.



## Introducción

*[...] donde tantas campiñas allí abundan  
con olor de trapiches y rosales,  
que antes de ser cultivos de tabaco  
y de un monopolio el crecer de explotación,  
y tus campesinos ser las víctimas  
de un sistema de injusta aparcería  
impuesto por algunos malos ricos,  
que han dado lágrimas, dolor y explotación [...]*  
(Gregorio Durán Naranjo)

Esta investigación se propone examinar el mercado inmobiliario rural en la villa de San Gil en una tendencia de larga duración (1694-1810) y, también, las peculiaridades de este proceso caracterizando el perfil de los sectores rurales que se forjaron alrededor del traspaso de la propiedad. Su realización implica elaborar series largas y continuas de tipos de predios, precios y compradores-vendedores, por supuesto, como indicadores socioeconómicos de la historia agraria y como factores de fases de expansión y crisis. Es significativo abordar el estudio del mercado de la propiedad rural, sus factores condicionantes y los segmentos sociales que participaron en éste, como una de las claves explicativas de la estructura agraria en una comarca colonial como la abordada por el presente estudio.

Consciente del compromiso que implica la historia agraria en Colombia, pero, a la vez, movido a reflexionar sobre tan importante parcela de la investigación histórica, elegí como tema de estudio una cuestión que en el departamento de Santander ha comenzado a ser trabajada recientemente por varios

investigadores<sup>1</sup>. Con este libro se espera aportar al debate y despertar el interés de las nuevas generaciones de historiadores de estudiar el problema agrario desde los tiempos de la dominación hispana, no sólo en aquella zona del país, sino también en otras regiones.

Este estudio se sitúa entre dos extremos, a los que la historiografía colombiana ha dado desigual importancia. El primero, el más estudiado, se refiere a los procesos de formación y afianzamiento de grandes propiedades rurales —como los latifundios y las haciendas— que dominaban inmensos entornos agrarios, aprovechando la abundancia de tierras y el acceso a mano de obra indígena, libre o esclava según su disponibilidad<sup>2</sup>. El segundo, escasamente atendido, concierne

<sup>1</sup> Castellón Valdéz, Luz Mary. *Mercado de la tierra, Socorro 1780 a 1810* (trabajo de grado para optar el título de historiadora), Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2003; Bohórquez Barrera, Jesús, *Tierras y vecinos en la provincia San Juan de Girón, 1680-1770* (trabajo de grado para optar el título de historiador), Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2006; Salazar Carreño, Robinson, *La compra-venta de propiedades rurales de la villa de Santa Cruz y San Gil de la Nueva Baeza, 1694-1750* (trabajo de grado para optar el título de historiador), Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2006; Carreño Tarazona, Clara Inés, *Construir caminos para conducir cargas y especular con tierras: Los caminos de Lebrija y Sogamoso en el departamento de Soto, 1865-1885* (trabajo de grado para optar el título de historiadora), Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2007; Bohórquez Barrera, Jesús, “El mercado de tierras: la historia económico-cultural y el establecimiento de los tempos económicos en el mundo rural neogranadino. La provincia de Girón (1680-1770)”, en *Fronteras de la historia. Revista de historia colonial latinoamericana*, Bogotá, Icanh, vol. 12, 2007, pp. 227-265; Alfonso León, Daniel, *Proceso urbano en zona de frontera: Experiencia de San Vicente de Chucurí entre 1870-1905* (trabajo de grado para optar el título de historiador), Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2008; Salazar Carreño, Robinson, “Las haciendas sangileñas en el siglo XVIII: infraestructura, mercado y mano de obra”, en *Anuario de historia regional y de las fronteras*, vol. XIV, Bucaramanga octubre de 2009, pp. 245-271; Duque Estupiñán, Ivonne Marcella, *Compra-ventas de tierra rural y urbana, Girón 1886-1905* (trabajo de grado para optar el título de historiadora), Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2009.

<sup>2</sup> Investigaciones de esta índole son, por ejemplo, Colmenares, Germán, *Cali: Terratenientes, mineros y comerciantes. Siglo XVIII*, Santafé de Bogotá, Tercer Mundo, 1997; id., *Historia económica y social de Colombia-II. Popayán una sociedad esclavista 1680-1800*, Santafé de Bogotá, Tercer Mundo, 1997; Díaz de Zuluaga, Zamira, *Guerra y economía en las haciendas. Popayán, 1780-1830*, Sociedad y economía en el Valle del Cauca, t. II, Bogotá, Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular, 1983; Gutiérrez Ramos, Jairo, *El mayorazgo de Bogotá y el marquesado de San Jorge. Riqueza, linaje, poder y honor en Santa Fé, 1558-1824*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1998; Rodríguez, Pablo y Castro Carvajal, Beatriz, “La vida cotidiana en las haciendas coloniales”, en Castro Carvajal, Beatriz (ed.), *Historia de la vida cotidiana en Colombia*, Santafé de Bogotá, Norma, 1996, pp. 79-102; Soulodre-La France, Renée, *Región e Imperio. El Tolima Grande y las Reformas Borbónicas en el siglo XVIII*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2004; Tovar Pinzón, Hermes, *Grandes empresas agrícolas y ganaderas.*

a los procesos y lógicas que explican el surgimiento y consolidación de heterogéneas unidades de explotación individuales en torno a sectores campesinos y sus vinculaciones con la economía colonial<sup>3</sup>. Este trabajo pretende explorar los vínculos entre las dos partes —grandes y pequeñas propiedades— en relación con las transacciones de tierras, con el fin de observar varias caras del tema agrario y de los sectores rurales que lo forjaron.

El punto de partida para delimitar espacial y temporalmente esta indagación es la aseveración que se ha sostenido acerca de que el rasgo dominante de la tenencia de la tierra en las comarcas del Socorro, San Gil y Girón, en el siglo XVIII, fue la pequeña y mediana propiedad, y no la gran hacienda<sup>4</sup>. De esta afirmación ha surgido la percepción de que los habitantes de esa centuria, orgullosos, fuertes y trabajadores, colonizaron aquellas tierras y las sembraron de maíz, tabaco, caña de azúcar, algodón y cacao. Elaboraron textiles de algodón que tuvieron una gran demanda en las provincias del Nuevo Reino de Granada; transitaron los difíciles caminos de las provincias aledañas con sus recuas de mulas cargadas con productos de la tierra y géneros de Castilla; y fundaron villas y parroquias impulsados por el aumento de su prosperidad y de la población.

Como se podrá apreciar a través de las páginas que siguen, durante por lo menos tres cuartas partes del siglo XVIII la economía agraria de San Gil y su

---

*Su desarrollo en el siglo XVIII*, Bogotá, Ediciones CIEC, 1980; Villamarín, Juan A., “Haciendas en la Sabana de Bogotá, Colombia, en la época colonial: 1539-1810”, en Florescano, Enrique (coord.), *Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 1975, pp. 327-345.

<sup>3</sup> Por ejemplo, estudios realizados por Bohórquez Barrera, Jesús y Palacio Leal, Gabriel E., “La circulación y el consumo en las cuencas de los ríos Sogamoso y Lebrija: comerciantes y consumidores en el siglo XVIII”, en *Historia Crítica*, núm. 35, enero-junio de 2008, pp. 176-200; Guzmán, Ángela Inés, *Poblamiento y urbanismo colonial en Santander (Estudio de 10 pueblos de la región central)*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia – Centro Editorial, 1987; Tovar Pinzón, Hermes, *Problemas de la estructura rural antioqueña en la segunda mitad del siglo XVIII*, en Ibero-Amerikanisches Archiv-colloquium Verlag Berlin, Berlín, 1987, pp. 363-441; Twinam, Ann, *Mineros, comerciantes y labradores en Antioquia: las raíces del espíritu empresarial en Antioquia: 1763-1810*, Medellín, FAES, 1985.

<sup>4</sup> Ospina Vásquez, Luis, *Industria y protección en Colombia 1810-1930*, Medellín, Biblioteca Colombiana de Ciencias Sociales FAES, 1979, p. 45; Phelan, John Leddy, *El pueblo y el Rey. La revolución comunera en Colombia, 1781*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1980, pp. 60-61; Guzmán, Ángela Inés, óp. cit., pp. 57-58; McFarlane, Anthony, *Colombia antes de la independencia. Economía, sociedad y política bajo el dominio borbón*, Bogotá, El Áncora, 1997, p. 102.

jurisdicción fue próspera, dinámica y heterogénea, dadas las condiciones de acceso a tierras de bajos precios, circuitos comerciales, mano de obra y la diversidad de la producción agropecuaria. No sólo se consolidaron haciendas y estancias, sino una abrumadora presencia de medianos, pequeños labriegos y sectores desposeídos que competían y hacían fuerte contrapeso a los poderosos propietarios. Empero, entre 1776 y 1784 varios factores ocasionaron en el distrito de San Gil un período crítico en términos económicos. Entre ellos se observaron los siguientes: en relación con la distribución de la tierra, la constante fragmentación de las unidades de explotación campesina y la mayor dependencia del trabajo rural de los pequeños propietarios; en cuanto a las disposiciones administrativas, las medidas fiscales de la Corona española y la restricción de zonas de cultivo de tabaco. El territorio también fue azotado por enfermedades contagiosas y desastres naturales, como las epidemias de 1776 y 1782-1783, y la fuerte sequía de 1776 con los efectos consecuentes en el incremento de los precios de víveres de primera necesidad. En cierta medida estos factores limitaron la pujanza y ampliación de los patrimonios de pequeños y medianos campesinos entre esos años (1776 y 1784); por el contrario, los ricos propietarios accedieron a nuevas posibilidades de intercambio y sacaron provecho de una cuantiosa mano de obra libre, resistiendo con mayor éxito el panorama oscuro que rondaba aquel territorio.

La mayor parte del material de este trabajo proviene de los protocolos notariales de los municipios de San Gil y Socorro producidos entre 1694 y 1810, que se conservan en paquetes y tomos en los archivos locales. El tratamiento informático que se les ha dado a las fuentes sobre las transacciones de tierras se codificó en una base de datos que alcanza una serie cuantitativa de 3466 compraventas. La información obtenida se ha ordenado por las siguientes variables: nombres de vendedores y compradores, tipos de propiedades que se transaban, su ubicación, precios, linderos, y en menor medida, producción, edificaciones, mano de obra, formas de pago, motivos de venta, oficios de quienes negociaban, antiguos dueños y gravámenes. La construcción de cuadros y gráficas permitió la elaboración de los datos, sintetizar la información y emprender el análisis cualitativo.

Las cartas de compraventas arrojaron un conjunto de datos y hechos económicos que se cruzaron con la información de la sociedad que los protagonizó. Por su parte, los testamentos, inventarios y avalúos nos aproximaron a los perfiles socioeconómicos de diferentes sectores de la población rural, proporcionando los

testimonios adecuados para estudiar sus relaciones e intercambios comerciales, así como los niveles de patrimonio y la movilidad social. Finalmente, estas fuentes permitieron abordar metódicamente el estudio de las actividades de hacendados, estancieros y campesinos, y su relación con las transacciones de bienes raíces rurales, la tenencia de la tierra y lo que ello implicó.

La información de las escribanías se ha cruzado con expedientes judiciales y documentación civil concernientes a tierras, trabajo rural y deudas de los fondos de la Administración municipal de San Gil, Tribunal Superior de San Gil y diferentes fondos del Archivo General de la Nación en la sección *colonia* (tierras, testamentarias, miscelánea, poblaciones, abastos, policía y aguardientes), en función de complementar y contextualizar la información proveniente de los registros notariales. De esta manera se obtuvo un panorama en el que se tejen relaciones, entrecruzamientos y oposición de intereses de grandes propietarios, mercaderes, sacerdotes y campesinos.

En la investigación, las nociones de *ciclo económico*, *economía campesina*, *movilidad social* y *hacienda* adquieren capital importancia y permitirán abordar el estudio en cuatro dimensiones: las dinámicas del mercado de bienes raíces rurales, las características de las compraventas de tierras, las unidades de producción campesinas y las grandes tenencias, que estructuran los cuatro capítulos, en los cuales se analizan y definen los conceptos anteriormente señalados, aunque en diversos puntos se entretajan varios de sus elementos.

Ahora bien, historiográficamente los argumentos se cohesionan alrededor de *la tesis de la articulación* propuesta por Eric Van Young<sup>5</sup>. Este autor, estudiando el caso de Guadalajara, planteó que la economía y la sociedad coloniales se constituyeron a partir de la combinación articulada entre el modo de producción capitalista (las haciendas y el tráfico comercial, que a su vez presentaba una simbiosis de elementos precapitalistas y capitalistas) y un modo de producción precapitalista (una economía campesina que producía para su autoconsumo familiar y también para el mercado, es decir, con rasgos de ambos modos de producción). Así pues, la abundante mano de obra libre, la prestación de servicios y favores, las relaciones

<sup>5</sup> Van Young, Eric, "Sectores medios rurales en el México de los Borbones: el campo de Guadalajara en el siglo XVIII", en *La crisis del orden colonial. Estructura agraria y rebeliones populares de la Nueva España, 1750-1821*, México, Alianza Editorial, 1992, pp. 250-251. Esta teoría se basa en las propuestas de David Goodman y Michael Redclift.

de intercambio de víveres y textiles, el acceso a la tierra y los lazos de amistad y parentesco simbólico serían las vinculaciones necesarias y funcionales comunes de ambos modos de producción, de las que obtuvieron ventajas no sólo los sectores mejor posicionados económica y socialmente, sino inclusive el campesinado. Finalmente, se requiere aclarar que estos vínculos y articulaciones se dieron en contextos de consenso y complementariedad y, a su vez, en medio de explotación, sometimiento, tensión y conflicto.

Como ya se indicó, en el primer capítulo se estudia el mercado de la tierra de San Gil y su demarcación por medio de las transacciones de propiedades rurales entre 1694 y 1810, lo cual nos obliga a darle una atención importante a los aspectos descriptivos, cronológicos y metodológicos. Así pues, se señalan los ciclos económicos, su duración, intensidad y características, indagando por los elementos demográficos, sociales, epidemiológicos, económicos, medioambientales y políticos que causaron fluctuaciones en el mercado de la tierra y que, por lo tanto, generaron auges, crisis o transformaciones. El segundo capítulo indaga por otros elementos vinculados al mercado de tierras, algunos de los cuales contribuyeron a definir la fragmentación de la propiedad: la propiedad dispersa, los gravámenes, las formas de pago en las transacciones, los precios, los tipos de inmuebles raíces transados, los sitios que mostraron mayor movilidad en las compraventas y las categorías de las personas que participaron en los negocios con predios.

Los aspectos concernientes a las actividades económicas adelantadas en la villa y su jurisdicción, y que integran los perfiles de las economías campesinas —los sectores campesinos, sus unidades de producción, sus instalaciones, el equipamiento, el mobiliario, la movilidad social, el peculio, el trabajo familiar, el campesinado desposeído, los sistemas de trabajo y los vínculos con los mercados— serán el objetivo del tercer capítulo. Finalmente, el cuarto capítulo dará cuenta de algunos de los rasgos más relevantes de las grandes propiedades alrededor de las haciendas y estancias, al observar sus categorías, elementos constitutivos, instalaciones, mano de obra y acceso a los mercados.

Como se ha dicho, con este trabajo se espera contribuir al estudio de uno de los campos de mayor significación para la historia del país. Estudiar el tema agrario, los mercados de tierras, la fragmentación de la propiedad y las crisis agrarias, ayudará en alguna medida a dilucidar las razones y las circunstancias que han trasegado nuestra historia hasta el presente.

# I

## Los ciclos de la tierra y el mercado de la propiedad rural en la villa de San Gil en el siglo XVIII

Este capítulo describirá cronológicamente el mercado de la tierra y sus ciclos en el distrito de la villa de San Gil durante el siglo XVIII, con el fin de delimitar los auges y crisis de las compraventas de bienes inmuebles rurales. La documentación de archivo y la información historiográfica aportarán las pistas para tratar de entender los movimientos de la serie que se ha construido. Factores políticos, sociales, económicos, demográficos, medioambientales y epidemiológicos contribuirán a esclarecer el comportamiento del mercado de tierras en la jurisdicción de San Gil. En la primera parte de esta sección de la investigación se presentarán los patrones físicos del territorio y se dará la información demográfica de la zona de estudio. Luego se estudiará el mercado de propiedades rurales a partir del movimiento secular y los ciclos de la tierra.

Para el análisis del capítulo se ha construido una serie estadística de compraventas de predios rurales<sup>1</sup>, que inicia en 1694 —año del primer protocolo notarial de tierras— y finaliza en 1810. Su extensión es de 117 años, constituyéndose una base de datos con 3466 transacciones de tierras que costaron en total 560 682 pesos, 6 reales y 1 cuartillo, salvo los registros notariales para el año de 1698 y el período comprendido entre 1790 y 1800, que no existen. Este vacío de información en

<sup>1</sup> Transferir, transar, vender y comprar bienes raíces rurales fueron actos registrados en los protocolos notariales de la villa de San Gil y las parroquias de su jurisdicción, en donde un individuo traspasaba el dominio absoluto de sus tierras o parte de ellas a otra persona, obteniendo a cambio un pago establecido en patrón moneda (pesos o patacones de plata de 8 reales). Esta documentación brinda información sobre el vendedor, el comprador, la tierra a negociar (ubicación, área, linderos, precio y origen o manera de obtención), la fecha de la compraventa y la autoridad ante la cual se protocoliza. Estos elementos nos permiten hablar de la existencia de un *mercado de tierras*.

la década de 1790 a 1800 hubiera permitido conocer las continuidades o rupturas en las compraventas de tierras entre el década de 1780 a 1790 y el inicial del siglo XIX, así como los factores que las definieron. Como se indicará en el primer acápite del tercer capítulo, varias novedades económicas acontecieron en aquel decenio que pudieron influir en el mercado de bienes raíces agrarios: la exportación hacia España de los tejidos de algodón, la introducción de una nueva actividad artesanal (los sombreros de jipijapa), la consolidación de la agricultura del cacao en las parroquias de Zapatoca y La Robada, y un aumento del comercio de esa parte de la jurisdicción con la ciudad de Girón producto de los cultivos de cacao.

La recolección de los datos no tiene la pretensión de la exactitud y precisión de los análisis cuantitativos ni de abrumar con enunciados numéricos el presente capítulo. Su riqueza radica en lograr reconstruir, a partir de las compraventas, las fuerzas de distinta índole que pudieron determinar el mercado de tierras, y con esto, los procesos históricos del entorno rural de la jurisdicción de San Gil en el transcurso del siglo XVIII. Como las transferencias no se distribuyen en forma regular en el lapso de tiempo que corresponde a este trabajo, sino que presentan períodos de expansión, estabilidad y contracción en el número de traspasos, es necesario poder determinar los años de auge y depresión, diferenciar los ciclos económicos, los factores que los explican y cómo incidieron en la vida de la heterogénea sociedad rural del territorio en estudio durante la centuria previa a la independencia.

Ahora bien, por *ciclos económicos* se entiende los movimientos, variaciones o fluctuaciones —expansión, permanencia o crisis— del mercado de la tierra en relación con el número de compraventas. Son tres los momentos identificables en el ciclo económico: el período ascendente de prosperidad que se relaciona con la expansión o el auge, la inversión de la tendencia al alza que señala el inicio de la crisis y la depresión o contracción hasta el punto más crítico. El momento de reinicio o recuperación constituye una nueva fase. Cada ciclo presenta sus dinámicas, lógicas y longevidad que lo diferencian de los demás; puede llegar a representar rupturas y transformaciones de los sistemas económicos, políticos y sociales, en ocasiones poniendo fin a los procesos históricos en los que se desarrollaba la sociedad. Como se verá a continuación, pueden ser muchas las fuerzas que influyen en las fluctuaciones de los ciclos, entre las más importantes están los fenómenos de la naturaleza de alto impacto en las sociedades humanas (sequías, lluvias prolongadas, epidemias, terremotos), la estructura de la propiedad de la tierra, de la producción, de los

mercados, las condiciones de la región, las comunicaciones y transportes, el acceso a la mano de obra y el poder de los vendedores y compradores.

Para esta investigación se han tomado dos grandes categorías de variaciones. La primera se refiere al *movimiento secular* o de *larga duración* de aproximadamente un siglo, el cual está representado por toda la serie y su tendencia general al alza o a la baja. La segunda se llama *movimiento cíclico*, de duración mucho más corta —puede ser entre 10 años y 5 décadas—, relacionado con los períodos de fluctuaciones distinguibles en el movimiento secular, los cuales suelen ser de expansión, crisis y permanencia del mercado de tierras. Se ha omitido el movimiento estacional, por estar concentrado en las variaciones mensuales que se tienen por año<sup>2</sup>.

Se propone que la relativamente estable y próspera estructura rural de San Gil y su distrito de la primera mitad del siglo XVIII, que presentó un fuerte peso de las economías campesinas al lado de grandes unidades de explotación rural, fue conducida a una fase de estancamiento económico entre 1776 y 1784. De este período, los más poderosos propietarios salieron mejor librados que la masa campesina, la cual debió esperar algunos años de recuperación para alcanzar la estabilidad de decenios anteriores. La combinación de factores internos y externos propiciaría la mencionada perturbación, así como diferentes impactos en los sectores rurales. En efecto, el incremento de la población, la creciente necesidad de tierras, la constante fragmentación de los predios rurales expresada en las compraventas de bienes raíces de áreas cada vez más pequeñas, las vicisitudes del mercado, el alza en los precios de productos de primera necesidad, las crisis agropecuarias, la agitada vida política a nivel local, el impacto de epidemias y las reformas de la Corona española, originarían un conjunto de efectos negativos en el mundo agrario de la villa de San Gil, manifestado en el mercado de tenencias rurales.

El siglo XVIII ha sido caracterizado como un siglo de auge económico para el conjunto del Virreinato de la Nueva Granada. Esto se relacionó con el renacimiento

<sup>2</sup> Schumpeter, Joseph A., “El ciclo económico”, en *Teoría del desenvolvimiento económico. Una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclo económico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1944, p. 311; Labrousse, Ernest, *Fluctuaciones económicas e historia social*, Madrid, Tecnos, 1962, p. 18; Florescano, Enrique, *Precios del maíz y crisis agrícolas en México, 1708-1810*, México, Ediciones Era, 1986, p. 41; Cardoso, Ciro F. y Pérez Brignolo, Héctor, *Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*, México, Grijalbo, 1977, pp. 219-231.